

Juan Luis Carter Beltrán, Hijo Ilustre de Temuco:

El temuquense que llevó el atletismo regional a la escena mundial: “Uno nunca deja de ser de donde nació”

En tiempos donde el centralismo ha marcado históricamente la gestión deportiva, Carter demostró que la innovación, el conocimiento y la articulación territorial pueden generar resultados de nivel internacional. A sus 66 años, el académico y dirigente recibe el máximo reconocimiento de su ciudad natal con una mirada puesta en el futuro del deporte y la educación.

Carolina Torres Moraga
carolina.torres@australtemuco.cl

Nacido en Temuco el 1 de febrero de 1960, formado en sus barrios y forjado en sus pistas atléticas, Juan Luis Carter Beltrán ha construido una trayectoria que trasciende fronteras sin desprenderse nunca de su origen.

Profesor de Educación Física egresado de la Universidad de La Frontera y entrenador Nivel 5 de World Athletics –la máxima certificación internacional–, sin duda ha combinado durante más de cuatro décadas la docencia, la formación y la gestión deportiva. Inició su carrera como profesor y director del Departamento de Educación Física del Liceo Pablo Neruda, para luego integrarse como académico a la Ufro, mientras desarrollaba una extensa trayectoria como entrenador de atletas y triatletas en todas sus categorías, llevándolos a competencias sudamericanas, panamericanas y mundiales.

Creador del primer programa regional de alto rendimiento del país, fue el primer presidente de regiones de la Federación Atlética de Chile (Fedachi) tras cien años de historia institucional donde permaneció por una década, además de dirigir la Corporación de Deportes de la ciudad de Temuco. En el ámbito universitario, ejerció como vicerrector académico de la Universidad de Los Lagos, consolidando una mirada que integra educación, gestión pública y desarrollo territorial.

En 2019, su aporte fue reconocido a nivel mundial con el *World Athletics Veteran Pin Award*, distinción otorgada por la Federación Internacional de Atletismo a un grupo muy acotado de dirigentes y técnicos que han realizado contribucio-



FOTOS: GENTILEZA JUAN LUIS CARTER

nes excepcionales y sostenidas al atletismo global. Un reconocimiento que posicionó su trabajo más allá de Chile, pero que –según afirma– siempre tuvo como raíz el sur y, especialmente, Temuco.

A sus 66 años, y tras más de cuatro décadas de vínculo permanente con la ciudad, será distinguido como Hijo Ilustre de Temuco en el marco de los 145 años de la capital regional. Un homenaje que lo emociona profundamente porque, como señala, “uno nunca deja de ser de donde nació”.

— Juan Luis, ¿cómo recibe esta distinción que lo transforma en Hijo Ilustre de Temuco?

— La verdad, ha sido algo inesperado. Yo vivo mucho el

día a día, disfruto plenamente lo que hago. Ser profesor, entrenador, académico, ocupar distintos cargos en la universidad, siempre fue parte de hacer lo que sentía correcto. Cuando llega algo así, uno siente felicidad, pero de inmediato piensa en todos los que ayudaron: mis colegas, mis alumnos, mi familia, mis padres. Nadie llega solo a una instancia como esta. Por eso lo recibo con gratitud y humildad.

— ¿Qué significa para usted que este reconocimiento se entregue en los 145 años de la ciudad que lo vio nacer?

— Es muy simbólico. Yo nací en Temuco, me formé aquí y gran parte de mi historia profesional está ligada a esta ciudad.

He vivido en otros lugares, pero siempre he seguido sus noticias, sus equipos, su desarrollo. Cuando uno está lejos, a veces quiere más lo propio. Que esto ocurra en un aniversario tan significativo me hace pensar en cómo cada generación aporta algo para que la ciudad siga creciendo.

— Su vínculo con el deporte comienza muy temprano en Temuco. ¿Qué recuerdos marcan ese inicio?

— Recuerdo un campeonato por allá por el año 1974, donde hoy está la Piscina Municipal. Yo venía del campo y me llevaron a correr sin saber muy bien qué era competir. Fue como abrir una puerta. Desde ahí me volqué al atletismo con al-

ma y vida. A los 18 años ya entrenaba atletas campeones de Chile. Siempre intenté unir estudio y práctica; no creo en los teóricos sin experiencia ni en los prácticos sin estudio. Esa combinación marcó toda mi trayectoria.

— Usted fue creador y gerente técnico del Plan 2003, el primer programa regional de alto rendimiento del país. ¿Qué significó para Temuco y La Araucanía?

— Fue una revolución. Nadie pensaba que un plan nacional de alto rendimiento partiría desde una región con bajo rendimiento deportivo. Pero lo logramos. Dialogaban los deportes, se buscaban talentos todas las semanas, había una energía colectiva muy fuerte. De ahí surgieron atletas, entrenadores y una autoestima distinta para la Región. Demostramos que se podía liderar desde el sur.

— ¿Por qué cree que ese modelo fue tan innovador para su época?

— Porque apostó por el talento regional y por el trabajo colaborativo. No centralizamos, sino que articulamos. Logramos que los entrenadores dialogaran y compartieran conocimiento. Además, conseguimos apoyo político y financiamiento regional en un momento en que eso no era habitual para el deporte. Fue pionero y marcó un antes y un después.

— También presidió durante diez años la Federación Atlética de Chile. ¿Qué aprendizajes le dejó esa etapa?

— Fue una década intensa. Apostamos por los entrenadores y el conocimiento. Pasamos de cuatro mil a 77 mil atletas federados y fuimos reconocidos como una de las mejores federaciones del continente. Siempre he creído que un proyecto

solo es exitoso si es sustentable, y eso se logra formando personas.

— Desde su mirada, ¿qué desafíos enfrenta hoy Temuco en materia deportiva?

— Temuco tiene una oportunidad enorme en innovación y tecnología. No basta con más infraestructura; hay que cambiar el foco. El deporte puede ser un eje social, cultural y económico. Cuando hay una maratón, la ciudad se detiene y se reorganiza. Si se apuesta por el conocimiento y se piensa estratégicamente a futuro, Temuco puede volver a liderar.

— Como Hijo Ilustre, ¿qué mensaje le dejaría a las nuevas generaciones de temuquenses?

— Que no olviden lo colectivo. Detrás de cada logro individual hay miles de personas que hicieron posible ese camino. Que no pierdan la rebeldía por las buenas causas y que no teman a la complejidad. El mundo es complejo, pero se comprende estudiando y preparándose. La educación y el deporte, juntos, son invencibles. Si logramos unirlos, no hay límite para lo que Temuco puede alcanzar.

Actualmente radicado en las cercanías de Osorno, desde donde no descarta emigrar, Carter está plenamente vigente y sigue con proyectos en marcha. Dirige el Programa de Investigación “Deporte, Sociedad y Buen Vivir”; creó y encabeza el Centro Latinoamericano del Deporte; y el Observatorio del Deporte de Chile, iniciativas que buscan articular conocimiento, territorio y política pública desde una mirada descentralizada y profundamente sureña. Porque si algo tiene claro es que su raíz no se mueve: “Soy del sur y no me voy de aquí”, asegura. **CS**